



**Acto Eucarístico Mariano:** Le esperamos para el próximo Acto Eucarístico del 3er miércoles de mes (19 de Enero y 16 de Febrero. a las 17:45h ), con Exposición del Santísimo, Santo Rosario, Santa Misa y meditación.

**Festividad de la Anunciación del Señor:** El 25 de Marzo, les invitamos a participar de la Consagración “a Jesús por María”, confirmaremos hora y lugar en el próximo Boletín de Febrero. Pueden darlo a conocer a sus familiares, amigos y conocidos para que realicen dicha Consagración, así como a renovar la Consagración los que lo hemos hecho con antelación. Están todos invitados.

## NECESIDAD DE LA VERDADERA DEVOCIÓN A MARÍA - NECESITAMOS UNA MADRE -

Hno. Alejandro Martínez, hsg (Hermano de San Gabriel)



*Es una gracia especial iniciar un nuevo año con la Solemnidad de Santa María, Madre de Dios, por una parte, y el Día Mundial de la Paz, por otra. Esta coincidencia parece decirnos que la Paz, tan amenazada hoy día por tanta violencia, se conseguirá de la mano de la Virgen María. San Luis M<sup>a</sup> de Montfort afirma que la devoción a María nos es absolutamente necesaria. O dicho con otras palabras, que necesitamos una MADRE. Como suele decir el Papa Francisco, María es, sobre todo, MADRE. La que engendra al Jesús histórico y también, como afirma Montfort, al Cuerpo Místico.*

Después de estas palabras, a modo de introducción, acudimos a Montfort que nos dice: “Confieso con toda la Iglesia que, siendo María una simple creatura, salida de las manos del Altísimo, comparada con su Majestad infinita, es menos que un átomo o, más bien, nada, puesto que solo Él es El que es; y por consiguiente, este gran Señor, siempre independiente y suficiente en sí mismo, no ha tenido ni tiene ahora necesidad alguna de la Santísima Virgen, para hacer su voluntad y manifestar su gloria. Le basta querer para hacerlo todo” (VD 14).

Y el mismo Santo añade: “Sin embargo, afirmo que, dadas las cosas como son, habiendo querido Dios empezar y concluir sus más grandes obras por la Santísima Virgen desde que la formó, hemos de creer que no cambiará de proceder en el transcurso de los siglos, pues es Dios y no cambia en sus sentimientos y en su manera de obrar” (VD 15).

A pesar de todas las gracias con las que Dios ha dotado a María, ella se ve insignificante, pequeña. Así lo proclama en el canto del Magnificat: “... porque él se ha fijado en la pequeñez de su esclava”. Todo lo que María ha recibido de Dios, ha sido en vistas a su Maternidad Corredentora. María nos es, pues, necesaria por pura voluntad divina.

No se trata de una necesidad absoluta; porque, como dice Montfort, Dios es-el-que-es; el único absolutamente necesario. María podría perfectamente no haber existido. Por consiguiente hemos de hablar, en el caso de María, de una necesidad que proviene de un acto de voluntad irrevocable por parte de Dios.

Montfort, después de afirmar con rotundidad, en los números 14 y 15 de su Tratado de la Verdadera Devoción a la Santísima Virgen, que la necesidad de la devoción a María proviene de la libre voluntad divina, se centra en demostrar esta verdad. Y lo hace basándose en la forma de proceder que han tenido las tres Personas de la Santísima Trinidad ANTES, DURANTE y DESPUÉS de la Encarnación.

**ANTES DE LA ENCARNACIÓN.** Nos dedicaremos, en este artículo, a reflexionar sobre lo que Montfort dice del modo de proceder que han tenido las tres personas divinas en el tiempo antes de la Encarnación. Veremos que María es presentada por el Santo como el medio del que Dios ha querido servirse, para la realización de su Plan de Salvación.

**I. PROCEDER DE DIOS PADRE.** “Dios Padre entregó su único Hijo al mundo por medio de María. Por más suspiros que hayan exhalado los Patriarcas, por más ruegos que hayan elevado los Profetas y Santos de la antigua ley durante cuatro mil años, solamente María lo mereció y halló gracia delante de Dios por la fuerza de sus súplicas y la grandeza de sus virtudes. Siendo el mundo indigno, dice San Agustín, de recibir al Hijo de

*Dios directamente de las manos del Padre, se lo dio a María, para que el mundo lo recibiese por medio de ella”* (VD 16).

La Encarnación es atribuida a Dios Padre. Es él quien decide enviar a su Hijo a la tierra en el momento que él elegirá. Ahora bien, dice el Santo, Dios Padre ha querido dar a su Hijo por medio de María, pues solo Ella lo mereció, por la vehemencia de sus oraciones y por la sublimidad de sus virtudes. Dios quiso empezar por medio de ella su obra más grandiosa. Y por esta razón Dios dotó a María de especiales dones y gracias. María es la Hija predilecta del Padre.

**II. PROCEDER DE DIOS HIJO.** *“El Hijo de Dios se hizo hombre para nuestra salvación, pero en María y por María”* (VD 16).

Estas sencillas palabras del Santo nos explican concisamente todo el plan de la Encarnación. Para realizar su obra de salvación, el Hijo de Dios tenía a su disposición otras vías. Si eligió a María, fue libremente y porque juzgó ser el mejor medio, aunque no el medio absolutamente necesario. Su concepción y nacimiento prueban la realidad de su naturaleza humana. El papel que María asume desde este momento manifiesta la intención de Dios Hijo de servirse de María para llevar a cabo el Plan de Salvación. Así, el Verbo será el nuevo Adán y María, la nueva Eva.

En estas pocas palabras, Montfort afirma que María es predestinada, desde la eternidad, a ser la Madre del Verbo; es decir, la Madre de Dios. Por tanto, no debe sorprendernos que María haya sido dotada con gracias que superan a las recibidas por cualquier otro ser humano; hasta tal punto que únicamente Dios es capaz de entenderlo. Vemos claramente que el Hijo de Dios se hizo hombre, se humanizó, en María y por María. Actuando así, el Verbo encarnado nos dice cómo hemos de comportarnos nosotros con respecto a María, nuestra Madre, en nuestra forma de proceder.

Por esta predestinación eterna, la Sabiduría divina unió a María con Jesús y se sirvió de ella para llevar a feliz término todas sus obras. No solo en la Encarnación, sino durante todos los siglos. Jesucristo salva a las almas en María y por María. Los Santos Padres tenían toda la razón al definir la Encarnación como la *“Economía”* o Plan de Salvación, que se realiza por medio de la Virgen María.

Incluso los artistas captaron la relación íntima que hay entre la Madre y el Hijo, al dejarnos la graciosa escultura de la *“Virgen del Tintero”* (Tintenfassmadonna), que se puede contemplar en la catedral de Santa María de Hildesheim. En esta imagen vemos a María sosteniendo en su brazo izquierdo a su Hijo y presentándole, con la mano derecha, un tintero, para que tenga a bien escribir, en el *“libro de la vida”*, los nombres de todos los que ella le recomienda. Los verdaderos devotos de María no olvidan que María es el medio por excelencia para asegurar su propia salvación eterna.

**III. PRODEDER DEL ESPÍRITU SANTO.** *“Dios Espíritu Santo formó a Jesucristo en María, pero después de haberle pedido su consentimiento por medio de uno de los primeros ministros de su corte”* (VD 16).

Aunque la obra de la Encarnación es trinitaria, la formación de la humanidad del Verbo se atribuye al Espíritu Santo. Por eso se dice que es el *“principio activo”* de la concepción de Jesucristo. Evidentemente, el consentimiento de María no era absolutamente necesario. Pero, como afirma Montfort, *“supuestas las cosas como son”* (nº 15), y habiendo Dios determinado hacer depender la Encarnación del libre consentimiento de María, el Espíritu Santo ha puesto a María en el origen de este milagro de los milagros, que es La Encarnación del Verbo. ¿No vemos claramente en esta forma de proceder de la Trinidad, la proclamación de María como Corredentora al lado del Redentor?

Esto nos lleva a afirmar que María es Madre nuestra desde el mismo momento de la Anunciación y no solo desde el momento del Calvario. Cuando Dios Padre hace partícipe a María de su poder fecundante, es para engendrar, simultáneamente, el cuerpo físico y el cuerpo místico del Salvador.

Como conclusión de esta reflexión, ahora que estamos al comienzo de un nuevo año, pidamos a nuestra bondadosa Madre que nos enseñe cómo deben ser nuestras relaciones con Dios y con nuestros hermanos. Siendo fieles a las enseñanzas de Jesús, los cristianos sabemos que el amor que ponemos en nuestras relaciones humanas nos dice cómo es también nuestra relación con Dios. (Del *Commentaire VD*, Armand Plessis, SMM).



Puede hacer su Donativo en las C/C que figuran abajo, o por Giro Postal, o Tarjeta Bancaria en nuestra Web o por PayPal. Haga constar el DNI y Nombre y Apellidos para su Desgravación Fiscal. Fundación Montfort NIF: “R-0801029-J”  
**Este apostolado se nutre con donativos de los que quieren colaborar para que el Reino de Jesús y María se extienda por todo el mundo. VAYAMOS A JESÚS POR MARÍA.**  
**MUCHAS GRACIAS POR SU GENEROSIDAD Y QUE DIOS LOS BENDIGA.**

Banco Bilbao Vizcaya Argentaria  
Caja de Ingenieros

Nº IBAN: ES07 / 0182 / 1002 / 1602 / 0852 / 1580.  
Nº IBAN: ES77 / 3025 / 0001 / 1414 / 3339 / 5465.